Los religiosos han luchado para mantener a Dios en la política, mientras los liberales han luchado por sacarle fuera, en el convencimiento de que la religión hace a los ciudadanos supersticiosos y fanáticos, y que relegar la fe a la esfera privada es la clave para que la política se desenvuelva en paz”.

Es con pensadores como John Locke (1632-1704), considerado el padre del liberalismo, que se empieza a debatir la libertad de religión y la separación de la Iglesia y el Estado. El pensamiento de Locke influyó en los fundadores de EEUU, quienes, en la primera enmienda a la Constitución norteamericana, establecieron lo siguiente: "El Congreso no legislará respecto al establecimiento de una religión o a la prohibición del libre ejercicio de [los credos]".

Así pues, la primera enmienda estableció la separación entre la Iglesia y el Estado y prohibió a éste interferir en el libre ejercicio de cualquier creencia.

La separación Iglesia-Estado no tenía como objetivo fomentar el ateísmo, ni mucho menos. Pensadores liberales como John Locke, Adam Smith o Alexis de Tocqueville eran profundamente religiosos, como lo demuestran sus muchos escritos sobre la materia; también lo fueron Thomas Jefferson y James Madison, fundadores de la nación americana. Las siguientes citas de Madison pueden clarificar la cuestión:

*– La religión de cada hombre debe ser dejada a la convicción y conciencia de cada hombre; y es el derecho de cada hombre el practicarla como su convicción y su conciencia le dicten.*

*– El propósito de la separación de la Iglesia y el Estado es el de alejar para siempre de estas costas el incesante conflicto que ha empapado en sangre durante siglos las tierras de Europa.*

Tanto en la teoría como en la práctica, el liberalismo ha procurado, en materia de religión, la tolerancia y la libertad.

Desde sus inicios como nación, y guiado por un espíritu liberal, EEUU garantizó la libertad de religión y no adoptó credo oficial alguno. Eso generó un clima de paz y tolerancia cuyas consecuencias no han sido irrelevantes en el desarrollo económico de aquel país.